



Luis Huete

“La conciencia, junto al desarrollo de la voluntad, es lo que nos hace humanos”

- Tres de cada cuatro directivos lo consideran como el mejor gurú del management español.
- MBA por el IESE y Doctor por Boston University.
- Profesor de IESE, ha dado clase en Harvard (Boston), en Lovaina (Bélgica), Deusto, IPADE y otras escuelas de negocio.
- Autor de doce libros de referencia en management y escritor habitual en prensa de negocios. Conferenciante reconocido.
- En España ha trabajado con más de la mitad de las empresas del índice Ibex35.
- Patrono del Museo de Arte Contemporáneo (MNAC) y de la Fundación Real Dreams.
- En twitter se presenta como "family lover" y "organizational and bussiness therapist".
- Está casado y tiene cuatro hijos.

 @LuisMHuete

www.luishuete.com

—Disculpe la impertinencia, pero, ¿la gente recurre a los “coach” porque ya no tienen directores espirituales?

—Nada de impertinencia. Es agudeza. Y es que no hay nada como una conversación honesta, relevante y sincera con alguien que te merezca la confianza. En eso se asemejan. En otras cosas son distintas. Yo utilizo ambas “muletas” para hacer la la travesía por la vida lo mejor posible...

—Usted escribió un libro sobre cincuenta líderes que hicieron historia. Dígame alguno del pasado que nos vendría bien hoy.

—Sin ir más lejos, Gregorio Marañón y su idea de la prevalencia de la bondad sobre la inteligencia. Cuando ambas cosas van de la mano, el poder se dignifica.

—El mundo hoy es más complejo que hace tiempo, pero, ¿es verdad que faltan líderes en la política, en la sociedad?

—Lo que necesitamos es más liderazgo de equipos. Equipos diversos, pero con esa habilidad de integrarse y de generar discrepancias constructivas.

—¿Qué es lo que hace que un líder lo sea?

—Ejemplaridad, marcar una dirección razonablemente buena, asegurar la ejecución de los proyectos clave, crear puentes entre personas diversas y generar una fuerte convicción de que juntos se pueden hacer grandes cosas.

—Habla de que la felicidad (de los empleados) es un nuevo valor que los

empresarios deben tener en cuenta. ¿Esa idea no es un poco Disney?

—Es el efecto espejo. Lo que sucede, anímicamente, con tu equipo se reflejará en el estado emocional de los clientes. La felicidad en la vida es un objetivo irrenunciable. Se vive una sola vez y esto se nos acaba el día menos pensado.

—¿Qué hay detrás de eso de “el cliente siempre tiene la razón”... una concepción de la persona, o de la empresa?

—A veces lo que hay es una cursilería sin más. Hay clientes que abusan de nuestra gente y tendríamos que pararles los pies.

—Parece que al gobierno le molesta la religión de las aulas. Desde su posición, ¿cree que los valores religiosos ayudan en la formación de la persona, o son un lastre?

—La conciencia es un sentido del deber basado en valores. Una conciencia bien desarrollada permite tomar decisiones basadas en la gratificación diferida (Sistema 2 en terminología del premio nobel Daniel Kahneman) y no en base al cerebro más primitivo, que actúa en clave de gratificación instantánea. La conciencia, junto con el desarrollo de la voluntad, es lo que de verdad nos hace humanos. La religión, entre otras cosas, y para esto, es imbatible. ■